

De Epidauro a Barquisimeto. Asclepio y la Red de Asclepiones

From Epidaurus to Barquisimeto. Asclepius and the Network of Asclepiones

Dr. Adalberto A. Bastidas Delgado¹ MTSVC

¹Cardiólogo del CCR-ASCARDIO. Coordinador Unidad de Prevención y Rehabilitación Cardíaca. Barquisimeto-RB de Venezuela.

La Historia se repite con hechos y circunstancias que evidencian que la naturaleza humana retoma momentos de diferentes significados pero con iguales o parecidos matices.

En la Grecia antigua existieron tales hechos y circunstancias que ocuparon diferentes aspectos de la vida de aquellos ciudadanos: sabios filósofos, oradores esclarecidos, políticos sagaces, comediantes sarcásticos, dramaturgos y poetas, músicos y atletas de alta competencia. También fueron grandes guerreros y tuvieron que defender

su tierra de diferentes invasiones y agresores, de cercanas y alejadas latitudes. Las Guerras Médicas contra el Imperio Persa de Darío y Jerjes a la cabeza fueron de las más encarnizadas que tuvieron que afrontar. Pero también la Ciencia tuvo cabida entre ellos; floreció la aplicación de los conocimientos de entonces a la práctica de la curación de enfermos.

En la ciudad de Epidauro, floreciente para entonces en el oriente del Peloponeso, cercano a la costa occidental del Mar Egeo, existió un centro de curación adonde acudían personas de todos los confines del mundo helénico, que padecían alguna dolencia y en el Templo de Asclepio recibían “medicamentos” para mejorarlos.

Asclepio, considerado el Dios de la Medicina, fue engendrado por Apolo, Dios de la Ciencia y de las Artes, en la mortal Corónides, hija de un Rey importante de los tantos que existían para entonces. Apolo se enamoró de aquella doncella que quedó encinta de un niño que luego crecería como Asclepio. Dice la Mitología que Corónides fue infiel y un cuervo blanco voló al Templo de Apolo y le contó la infidelidad; desde el Olimpo llegó el castigo para el cuervo chismoso que fue pintado de color negro y desde entonces no hay cuervos blancos; he allí la primera manifestación de discriminación por

CORRESPONDENCIA:

Dr. Adalberto A. Bastidas D.
Carrera 17 con calle 12, Barrio La Feria. CCR Ascardio.
Barquisimeto-RB de Venezuela.
Tel: +58-416-655.88.50
E-mail: adalberto.bastidas@gmail.com

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERÉS DE LOS AUTORES:

No declarado

Recibido en: Agosto 31, 2023

Aceptado en: Septiembre 15, 2023

el color. Apolo se encolerizó y mató a Corónides embarazada y el niño tuvo que ser extraído del vientre de la madre (primer parto por operación cesárea en la historia) (Figura 1).



Figura 1. Asclepio.

El cuidado de aquel niño fue encargado al Centauro Kyrón, quien junto a una cabra y un perro lo educó, enseñándole los procedimientos de un buen ciudadano; pero también le enseñó una profesión y lo adiestró en el arte de las curaciones por medio de la aplicación de diferentes brebajes preparados con hierbas y sustancias obtenidas de los bosques que circundaban la zona. La fama de buen curador de enfermedades se fue extendiendo por todo el territorio griego y más allá a las cuatro mil y tantas islas del Mar Egeo, hasta las costas de la Jonia de entonces, lo que es hoy Turquía; así Epidauro se convirtió en un famoso Centro de atracción para los enfermos que requerían de sanación.

Se levantó un Templo de columnatas, como era el estilo de la Arquitectura de entonces, imagen

y semejanza del Partenón erigido por Fidias en la Acrópolis de Atenas, donde además del culto a los dioses del Olimpo, se realizaban las prácticas curativas a los peregrinos que llegaban de todas partes, para obtener de Asclepio y sus sacerdotisas (primeras enfermeras) alivio para sus dolencias. Cada enfermo era inducido al sueño y mientras dormía se le hacían las indicaciones de la fórmula preparada individualmente; ¿será esta la primera noticia de aplicación de hipnoterapia? (Figura 2).

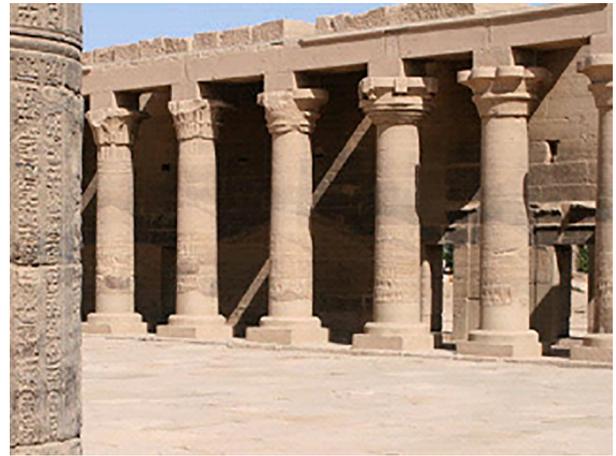


Figura 2. Templo de Columnatas.

Pero Asclepio fue más allá. Aprendió cómo reanimar a los muertos y en una ocasión pudo devolver del más allá a un personaje importante; esto desagradó al magno Dios del Universo, Zeus, ya que tal cosa iba en contra del orden establecido en el Universo, el nacer y morir (¿RCP a la antigua?); Asclepio fue fulminado por el rayo de Zeus y de simple mortal hijo de Corónides se convirtió en el Dios de la Medicina (estricta Mitología Griega). No se sabe qué técnica aplicó Asclepio para reanimar al que murió, pero se cuenta que vió una serpiente muerta y otra viva que trajo hierbas en su boca y al colocarlas sobre la cabeza de la muerta esta revivió. Pura y simple fantasía mitológica. Tal vez desde entonces al bastón de Asclepio se le enrolló la serpiente.

Asclepio engendró varios hijos, todos dedicados al arte de curar enfermos; pero sobresalieron dos hijas: Higeia y Panakeia, la una dedicada a la prevención por la aplicación de medidas de cuidados higiénicos (Higiene); la otra dedicada a la curación (Panacea). Pero aquel Centro fue también Escuela para la enseñanza (Docencia) y de todos los confines llegaron alumnos (Residentes) a la Escuela de Asclepio. Atravesando el Mar Egeo desde una de las más pequeñas islas, la isla de Cos, acudió un alumno aventajado que se convirtió en un gran Médico y pasó a la posteridad como el Padre de la Medicina: Hipócrates de Cos, quien dejó importantes documentos entre los que sobresale el Juramento Hipocrático que recita todo Médico el día que se gradúa de una Universidad moderna.

Fueron surgiendo en diferentes regiones templos como el de Epidauro, donde además del culto a los respectivos dioses (los griegos tenían una divinidad para cada cosa), también se aplicaban las prácticas curativas. Se formó una especie de red secundaria de atención en salud, teniendo como primer nivel el Templo de Asclepio en Epidauro. Estos Centros se conocieron como Asclepiones. Es posible que el mismo Asclepio visitara estos centros-templos, no en un jeep amarillo, por supuesto, a lo mejor jinete en burro o a caballo, o decidió lanzar las velas al viento en un trirreme para atravesar el Mar Egeo y visitar las islas hasta la costa opuesta de la Jonia. Es simple elucubración.

En Epidauro, Asclepio también se preocupó de la atención del espíritu, cultivando las artes y la práctica del ejercicio mediante entrenamientos controlados y supervisados en gimnasios y palestras y para las competencias en la pista del stadium. Creían en lo de mente sana en cuerpo sano, lo que es hoy el emblema de las Olimpiadas modernas. Cada 4 años se celebraban los juegos en honor a Asclepio, las Asclepiadas, igual que en Olimpia ocurrían las Olimpiadas en honor a Zeus. Y en el Teatro de Epidauro, verdadera obra maestra de ingeniería acústica, había sano entretenimiento cultural al presenciar las diferentes obras musicales y teatrales que allí se presentaban. Evidentes manifestaciones de la importancia del cultivo del espíritu y de la aplicación de los beneficios del ejercicio físico.

Surgió también lo que puede considerarse como el primer sistema de recuperación de fondos; las personas que acudían al Templo de Asclepio en Epidauro hacían aportes efectivos, los cuales se utilizaban para el mantenimiento y la adquisición de los materiales para la preparación de los brebajes y pócimas para las curaciones; esos aportes eran debidamente canalizados por las sacerdotisas (¿primer voluntariado?) que, aunque no eran expertas contabilistas, permitieron crear lo que puede considerarse un primordio de análisis de costos (¿). Cualquier semejanza con la actualidad es pura y mera coincidencia, repetición de los hechos históricos.

En fin... del Epidauro de aquel entonces al Barquisimeto de hoy existe una inmensa distancia en el tiempo, pero se me antoja una gran similitud en los acontecimientos que la Historia nos depara, sobretodo en el campo de la salud cardiovascular en la región.



Figura 3. Epidauro /Biblioteca de ASCARDIO Barquisimeto.

REFERENCIAS

1. Lecturas privadas sobre Historia y Mitología griegas.
2. Visita personal a la ciudad de Asclepio: Epidauro.